



Inauguración

9 de abril 2025

Saludos:

- D. Óscar Álvarez López: D.G. de Atención al Mayor y a la Dependencia
- D. Jesús Moreno García: Alcaldía Ayuntamiento de Tres Cantos

- Cuidadores y voluntarios del Centro
- Familiares.

El alzhéimer

El alzhéimer nos ocupa en este Centro desde hace más de 30 años. Tanto en el campo del cuidado como en el de la reflexión y capacitación de cuidadores. Por eso celebramos anualmente unas Jornadas como estas.

Para mí es una buena noticia, tanto porque expresa una pasión por humanizar, como porque nos muestra atentos ante un espacio donde cristaliza tanta vulnerabilidad, como porque nos abre la posibilidad de influir muy positivamente en cuidadores (personas, instituciones...), así como porque nos hace mirarnos y vernos fieles a un colectivo que podría “brillar poco”...



La motivación

La motivación y compromiso de este Centro al convocar nuevamente unas Jornadas en torno al Alzhéimer, es reflexionar sobre un **tema profundamente humano** que, porque hace sufrir, constituye un **reclamo para la genuina compasión, para la humanización.**

Efectivamente, esta enfermedad no solo afecta la memoria, sino **también a los lazos** que construimos a lo largo de nuestras vidas. Quizás los lazos, no tendrían por qué perderse a la par que la memoria. ¿No?

Este año de la esperanza

En medio de los muchos desafíos del mundo del alzhéimer, hoy mi saludo, en este año de la esperanza para el Centro San Camilo, quiere ser como **una llamada a la esperanza como algo que nos mantiene unidos** y nos impulsa a seguir adelante: la esperanza, sí.

La esperanza no es simplemente una emoción. Es una fuerza, una decisión, un compromiso, una virtud que se adquiere y se sostiene con el comportamiento.

Cuando pensamos y enfrentamos el Alzheimer, es natural sentir tristeza, miedo e incertidumbre, rabia. En algunos momentos, los cuidadores pueden sentir también des-esperanza y desesperación.



Pero también es posible, y necesario, cultivar la esperanza.

Porque en cada buen pensamiento sobre las personas afectadas, en cada gesto de cuidado amoroso, en cada esfuerzo por entender, en cada pequeña victoria cotidiana, en cada persona y estrategia de investigación, **la esperanza florece**. La esperanza, se llama fraternidad universal, ayuda incondicional al vulnerable: enfermo y familia.

Digamos que la esperanza, en relación con el alzhéimer, se expresa de distintas formas:

- Admitámoslo: para quien aún no padezca alzhéimer, **la investigación es la gran esperanza**: deseamos ardientemente poder prevenir, diagnosticar, curar y tratar bien el alzhéimer desde las etapas más tempranas. Como es la esperanza la que impulsa a los investigadores a buscar respuestas, tratamientos y, algún día, una cura.
- **Es la esperanza la que sostiene a los cuidadores** que, a pesar del cansancio, encuentran fuerza para seguir ofreciendo cuidado tierno, competente y amoroso y *que esperamos sea cada vez sea más reconocido hecho profesión*.
- Y es la esperanza la que acompaña a quienes viven con **Alzheimer**, recordándonos que, aunque su memoria pueda desvanecerse, su esencia sigue viva en cada sonrisa, en cada mirada, en cada momento compartido.



- A mí me sostiene también **la esperanza en que miremos bien a las residencias.** El buen cuidado no es solo el *desinstitucionalizado*. ¡No! Hay mucha invisibilidad de los límites del cuidado a domicilio: ¡muchísima! Y la desinstitucionalización no puede ser un fin. **Espero que cualquier aplicación de nuevas Leyes de la dependencia, contemple una *mirada positiva a las residencias* y no encubra ningún camino de disminución del compromiso del buen cuidado allí donde esté, pueda o quiera estar el enfermo.**

Podemos optar por la conexión en lugar del aislamiento, por la comprensión en lugar del juicio, y por la gratitud por los momentos de lucidez y afecto que la vida nos regala, por el buen cuidado, en buenas residencias, en casas, en apartamentos *ad hoc*.

Hoy les invito a que hagamos un ***pacto con la esperanza***. Que sigamos educándonos, apoyándonos mutuamente y **luchando por un futuro mejor para quienes enfrentan esta enfermedad.** Que nunca dejemos de creer en la capacidad humana de amar, adaptarse y encontrar luz incluso en la oscuridad.

El Alzheimer puede desafiar nuestros recuerdos, pero nunca podrá borrar el amor que hemos compartido ni la esperanza que llevamos en el corazón.



Vamos a explorar, en estas Jornadas:

- El envejecimiento y deterioro desde una perspectiva integral.
- La tecnología en el cuidado.
- La comunicación con el enfermo en diferentes momentos.
- La cuestión de la enfermedad y el sentido.
- Y el alzhéimer y la sexualidad.

Sigamos trabajando juntos, con confianza y determinación, para construir un mañana lleno de posibilidades, fruto de que hoy “ponemos más corazón en las manos”, y en la mente, y en la investigación...

Gracias por ser parte de esta causa.

Porque juntos, con esperanza, somos más fuertes.

Que disfrutéis de las Jornadas.

José Carlos Bermejo